

FAMILIA BARRECHEGUREN

Francisco y Conchita

Noviembre 2025 - Número 157 (publicación gratuita) Depósito legal: GR1290-92

FLORES DEL CIELO

F. Tejerizo, CSsR
Vicepostulador

La Beata María de la Concepción Barrecheguren, popularmente conocida cariñosamente como Conchita, ha sido llamada *Flor de Granada*, *La sensitiva de la Alhambra*, *Flor eucarística y mariana*, *La florecita de la Alhambra*, *Violeta escondida*, y, con motivo de su beatificación, *La flor bendita de Granada*. Acaso esa comparación con las flores y con *Una estrella en el cielo español*, pretende expresar dos de sus rasgos: su humildad, su pequeñez, su debilidad... Y, al mismo tiempo, la hermosura y atractivo de su vida. Santa Teresita de Lisieux, devoción y referente de la experiencia espiritual de Conchita, ludiendo a su propia muerte afirmó que “*Será como una lluvia de rosas*” (cf *Cuaderno amarillo* de Sor Inés de Jesús, 9 Junio 1897). De mismo modo, D. Francisco Barrecheguren quiso cortar todas las flores del Carmen de San Valentín -ahora Carmen de Conchita-, para alfombrar el camino que el Santísimo Sacramento recorrería, llevado

como Viático a Conchita el 4 de mayo de 1927.

Entre los escritos de Conchita se encuentra uno que no había sido publicado hasta ahora. Es un cuaderno breve y





acaso inconcluso, que ella tituló como *Flores del Cielo*. De todo lo que escribió, este es el único texto que parece compuesto no solo para reflejar su propia experiencia, sino que aparece explícitamente dirigido a los jóvenes. Se trata, como se dijo para su beatificación, de una *Joven Santa para la Iglesia de hoy* que se dirige a los jóvenes. Su publicación ahora, junto con algunas otras composiciones de Conchita, pretende ofrecer un recuerdo a cuantos se alegraron con la misma. Esperamos que ese librito vea la luz al par que el presente Boletín.

Muchas han sido las *Flores del Cielo* ofrecidas como consecuencia de la Beatificación de Conchita y otras muchas se recibirán. Por eso, estas páginas quieren invitar a que aquellas personas que recibían algún favor intercesión de Conchita y Francisco Barrecheguren, lo comuniquen con toda confianza y faciliten el modo de contactar con ellas. El altar de Conchita en el Santuario de Ntra. Sra.

del Perpetuo Socorro de Granada aparece frecuentemente adornado de flores y velas. Detrás de esas ofrendas hay, con seguridad, mucho agradecimiento por la intercesión de Conchita. Desgraciadamente, si no se notifica a la Vicepostulación, será más difícil avanzar en la canonización de Conchita.

Muchos de los suscriptores de este Boletín han reclamado que no lo recibían desde hace más de un año. Como se ha notificado en ocasiones anteriores, su financiación resulta muy costosa. Y su envío postal, mucho más. En realidad, a pesar de enviarse con tarifa reducida como publicación periódica, cuesta más el correo que la impresión. Por otra parte, todavía seguimos con el pago de algunos gastos de la Beatificación de Conchita. Muchas gracias a quienes han colaborado con sus donativos. Si se desea realizar alguna contribución, rogamos se haga por transferencia a la cuenta bancaria que se indica en este mismo Boletín.

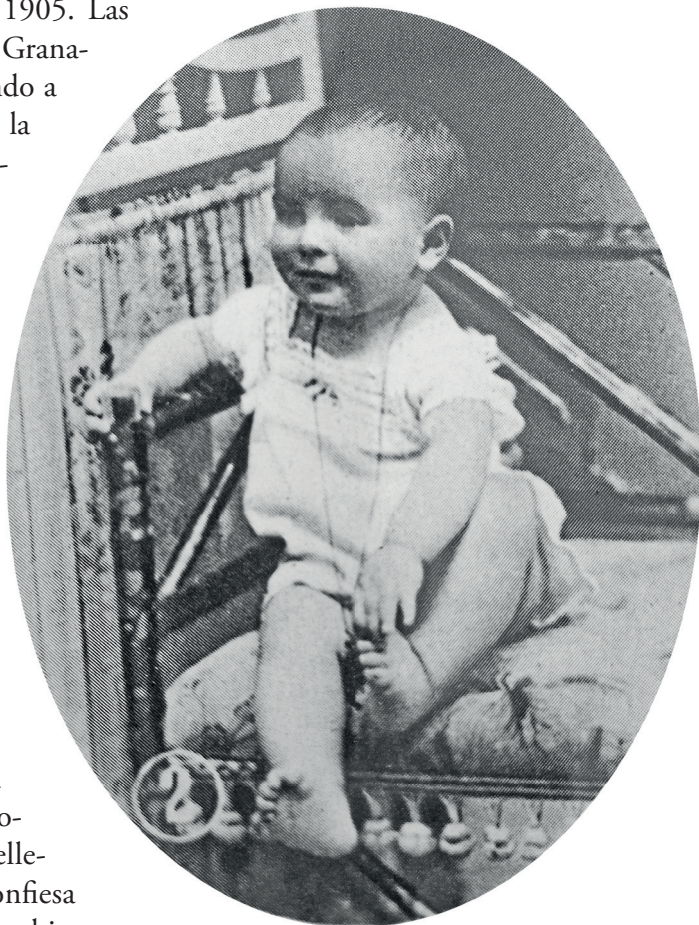
CONCHITA CUMPLE 120 AÑOS

Eso será el 27 de Noviembre del presente 2025. Por ello recordamos en este boletín el relato del su nacimiento que hizo su Vicepostulador P. Juan Pérez Riesco.

Es el 27 de noviembre de 1905. Las campanas de la Catedral de Granada tocan sin parar, recordando a los granadinos la muerte de la gran reina, Isabel la Católica, el 27 de noviembre de 1504.

En estos momentos en el hogar de los Barrecheguren García, Gran Vía, 18, no se piensa en la muerte sino en la vida y las campanas, que tocan a muerto, a ellos le parecen que tocan a gloria. Y es que en Gran Vía 18 ha nacido la que va a ser reina de aquel hogar: Conchita. Aquella criaturilla pequeña y débil no pareció a sus padres, en un primer momento, una Venus por su belleza, hasta les pareció fea, confiesa su padre; al poco tiempo cambiaron de parecer; si ellos hubieran sido jueces en un concurso de belleza seguramente que a su Conchita la hubieran declarado reina.

Meses antes de que la niña naciera, Concha había comunicado a Francisco



Conchita de bebé.

la alegre noticia de que iba a ser padres. Lleno de alegría y agradecimiento cae de rodillas ante la imagen del Carmen,



El Provincial de los Redentoristas en el Carmen de Conchita.

aquella imagen que había presidido su boda y la boda de sus padres; y le ofrece el fruto de su amor; no podía poner en mejores manos aquella flor que había brotado en el jardín de los Barrecheguren García, y que llamarán después de su muerte “La Flor de Granada”.

El 8 de diciembre la llevan a cristianar en la parroquia del Sagrario, para que, la que era hija de Francisco y Concha, comenzara a ser también hija de Dios. Le administra el sacramento D. Blas Ayllón González y son sus padrinos D. Victoriano Montealegre y Dña. María Barrecheguren. D. Blas es antiguo amigo de la familia, D. Victoriano ha sido tutor

de Francisco y Dña. María ha hecho de madre.

Los nombres que le impusieron en el bautismo fueron: María de la Concepción del Perpetuo Socorro, Francisca de Paula, Eloísa y Primitiva de la Santísima Trinidad. Los padres la llamarán con el cariñoso nombre de Conchita y todo el mundo la conocerá con este nombre.

Los padres quieren que Conchita viva siempre cobijada por el manto de María y así a los pocos días de su nacimiento procuraron inscribirla en la Congregación de las Hijas de María en la Parroquia de Santa María Magdalena...

QUÉ DICEN LOS TEÓLOGOS DE LA CAUSA DE CONCHITA SOBRE LA HEROICIDAD DE SUS VIRTUDES CRISTIANAS

Primer teólogo

El currículum humano y espiritual de Conchita es verdaderamente muy singular, conmovedor, muy edificante! También puede reconstruirse en detalle a partir de testimonios presenciales, jurados y fidedignos.

La pequeña tenía apenas 18 meses cuando enfermó de enterocolitis y casi murió; se recuperó casi milagrosamente, aparentemente después de una devota invocación de Nuestra Señora de Lourdes. Fue educada en su familia, especialmente su padre cultivó su educación cultural, moral y espiritual; los resultados fueron excelentes gracias también a la inteligencia de la niña, su interés y compromiso por aprender. Conchita tenía un carácter fuerte, en la infancia era bastante caprichosa y lloraba con facilidad si la regañaban.

En 1912 fue admitida a la Primera Comunión, temprano porque estaba bien preparada. La ceremonia se llevó a cabo en la iglesia del Sagrado Corazón, de los Padres Jesuitas, para brindarle a la pequeña la alegría de unirse a sus amigos. El encuentro con Jesús en la Eucaristía fue verdaderamente una gracia que tocó

su corazón: de hecho, inmediatamente comenzó a controlar sus reacciones naturales y espontáneas, a obedecer con prontitud, a ser alegre, serena, más caritativa, más devota. Todos los días asistía a la Santa Misa con su madre y recibía la Sagrada Comunión; se confesaba una vez por semana al P. José Ortí, SJ; recitó el rosario con las sirvientas; prefirió la soledad para dedicarse a la oración y meditar los misterios de la fe; leía libros espirituales y amaba mucho la música, pero también estaba dispuesta a ayudar con las tareas del hogar; le gustaba viajar, pero sólo por motivos religiosos.

Desde los 10 a los 12 años la atormentaron los escrúpulos: temía repugnar a Jesús; pero sorprende que una niña rece así:

“Jesús mío, santificadme [...] vengán las cruces, vengán las espinas”.

Superada la dura prueba de los escrúpulos, pronto llegaron otros de carácter físico: inflamación intestinal, problemas estomacales y dispepsia; por lo que tuvo que seguir una dieta por el resto de su vida; ¡pero aceptó todo con serenidad y

dócil abandono a la voluntad de Dios!

En 1924 tuvo otro calvario no menos doloroso: la enfermedad mental de su madre, que tuvo que ser hospitalizada; incluso ante este dolor mostró la mayor resignación y durante unos tres años estuvo cerca de ella, orando por ella y visitándola todos los días.

En agosto de 1926, con motivo de una peregrinación a Lourdes, dio la prueba indiscutible de que había alcanzado

la cima del heroísmo en la práctica de todas las virtudes, cuando, en lugar de pedir por intercesión de Santa Teresa del Niño Jesús, como hubiera sido normal, la curación de las enfermedades que la afligían durante años, pidió crecer más en la perfección, recibir una cruz que la condujera a la santidad y, por tanto, a la salvación. Y muere de tuberculosis igual que Santa Teresita. El Señor tomó inmediatamente su palabra: en octubre de ese mismo 1926 tuvo su primera hemoptisis; en Navidad, al no poder salir de casa por su grave estado de salud, tuvo el gozo de la Santa Misa celebrada en la casa familiar. El 7 de enero de 1927 se acostó y nunca más se levantó.

Quienes estuvieron cerca de ella en los últimos meses de su vida, ayudándola con amor, testificaron bajo juramento que la Sierva de Dios soportó enfermedades intestinales, tuberculosis, tos aguda, fiebre sin quejarse jamás; que permaneció tranquila y abandonada a la voluntad de Dios; que tuvo la fuerza de expresar con alegría el sufrimiento. Ante la inutilidad de los cuidados que se le habían brindado para aliviar su dolor, avanzó con calma hacia la meta final, pidió los últimos sacramentos, se confesó, recibió la Santa Unción, el Viático, la Bendición Apostólica y la Indulgencia Plenaria y, a las 5,30 horas del 13 de mayo de 1927, ¡voló al cielo!

Los funerales tuvieron lugar en la tarde del mismo día, simplemente porque no



había tiempo suficiente para difundir la noticia, pero también porque la Sierva de Dios había implorado que se celebraran sin ninguna solemnidad exterior, para que el dinero ahorrado pudiera distribuirse entre los conventos pobres.

El informe del psicólogo Prof. Dr. Enrique Rojas, realizado en 1993 declaró:

«Los dolores y sufrimientos dolorosos eran enormes y esto condicionaba el estado habitual del alma. Pero sobre todo puedo tomar esta forma heroica, con la fuerza propia de una persona sólida y sólida [...]. Y desde el punto de vista espiritual, estamos ante nosotros una persona excepcional, de excelentes virtudes humanas y sobrenaturales, que nos invitan y atraen en esa dirección».

Esto asegura que Conchita era una criatura en perfecto equilibrio psíquico. Por tanto, me parece lógico y acertado concluir: el conocimiento objetivo de los acontecimientos detallados que marcaron la corta vida de Conchita Barrecheguren es más que suficiente para creer, con fundada certeza moral, que la Sierva



Altar de Conchita en el Santuario del Perpetuo Socorro.

de Dios, a partir de la edad de su Primera Comunión, recibida a los 7 años, inició un camino muy rápido hacia la perfección, y que a partir de la primera comunión, y en la adolescencia alcanzó el nivel de heroicidad en el ejercicio de todas las virtudes.

La Sierva de Dios María Conchita Barrecheguren dejó un ejemplo válido para todos, pero en particular para las adolescentes y jóvenes de nuestro tiempo.

CONSEJOS QUE LLEVAN AL CIELO

Sencillos consejos, máximas y sentencias, que seguidos fielmente conducirán al Cielo

Beata Conchita Barrecheguren

Estos consejos se los escribió Conchita a su niñera cuando iba a contraer matrimonio. Por la redacción se comprueba que unos van dirigidos directamente a la destinataria del escrito. Otros, por el contrario, redactados en primera persona, parecen dirigidos a ella misma.



1. No te enfríes en el servicio de Dios, ni te olvides nunca de Él; al contrario, ahora que tienes más cargos y responsabilidades, acércate y únete a Él, pues, necesitas mayores gracias.
2. Ama a Dios sobre todas las cosas, y haz todas tus acciones y obras, aun las más pequeñas, tan solo por su amor; de este modo estará siempre ganando cielo con muy poco trabajo.
3. Por nada del mundo cometas un solo pecado; pues, ese es el único mal de esta vida.
4. No dejes nunca de encomendarte a Dios, ni de pedirle su gracia.
5. Ama mucho a la Virgen y trátala como a tu madre, contándole todas tus penas, y encomendándole todas tus necesidades,
6. Aunque no tuvieras tiempo para otras devociones, el Rosario no lo dejes.
7. Piensa con frecuencia que Dios te está mirando, y así no harás cosas que le desagraden.

8. Sufre con paciencia las cruces que Dios te envíe, pues, ese es el camino para el Cielo.

9. No olvides que la santidad consiste en cumplir la voluntad de Dios y los deberes de nuestro estado.

10. Obedece y haz todo lo que te manden, no siendo pecador.

11. Ten en cuenta que siempre hay que callar, trabajar y orar. Si no se hace así, serás cristiana solo de nombre.

12. Da gusto a todos antes que a ti; así contentarás y estarás contenta.

13. El mejor medio de llevar a Dios, es la oración y el buen ejemplo.

14. Dios ha de juzgarme todas las obras, todas mis acciones, aun las más peque-

ñas, serán pesadas en la balanza de la Divina justicia.

15. El Dios que ha de ser mi juez, es ahora mi padre que está dispuesto a perdonarme y recibirme en sus brazos, siempre que me acerque a Él arrepentida. Por lo mismo, no he de aguardar a las horas de la muerte a acudir a Él, pues, no sé si tendré tiempo.

16. Jesucristo ama tanto mi alma, que, por salvarla, derramó toda su sangre; y yo, ¿la amaré tan poco que me exponga a perderla?

17. No hay en esta vida más que un solo mal: el pecado.

18. Por el pecado injurio y desprecio a Dios, que me ama infinitamente.



68 ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL VENERABLE P. FRANCISCO BARRECHEGUREN

7 octubre 1957 -2025

*Relato de la Crónica doméstica de la
Comunidad Redentorista de Granada
Vol 7, pgs 74-75*

7 octubre

Por la mañana encontramos en su cama, muerto, al P. Barrecheguren. Como no acudía a la meditación, cosa rara en él, fueron a llamarlo; al no responder intentaron abrir puerta, pero estaba atrancada por dentro. Por el montante de la misma, que estaba abierto, entraron y comprobaron que estaba muerto, aunque caliente todavía. Lo que nos hace suponer que hacía poco habría muerto. Se le administraron los sacramentos *sub conditione*. Por la tarde había acompañado al P. Chino al Carmen de Conchita, sin molestia, ni novedad alguna. Por la noche, como sintiese dolor de cabeza, se tomó una cafiaspirina con lo que se le alivió el dolor. Cenó como siempre y asistió la recreación. Rezó las últimas oraciones. Lo que pasó durante la noche y cómo murió nuestro querido cohermano serán para nosotros un misterio. ¡Adoremos los planes del Señor! ¡Hágase siempre su divina voluntad! Entró bien en la vida religiosa. Observante. Siempre lo mismo. Humilde, dispuesto a cualquier hora para las ocupaciones más pequeñas e insignificantes. Nunca molestó a nadie, ni para morir.

Al conocer su muerte, la comunidad de Santa Fe se puso a nuestra disposición para todo. El P. Rector, con todos los padres y hermanos. Hubo gran hermandad para todo.

Por la noche de este día llegó el P. Provincial, para presidir el funeral y enterrarlo y unirse más estrechamente a nuestra pena.

8 octubre

A las 10 de la mañana, con la presidencia de duelo del P. Provincial, el P. Rector de la casa y el P. Campos, comenzó el Oficio de Difuntos cantado por los padres profesores de Santa Fe. A continuación, la Misa funeral. El P. Provincial emocionado dirigió unas palabras en recuerdo del P. Barrecheguren, que el numeroso auditorio escuchó complacido. Por último, se cantó el responso y se procedió a la conducción del cadáver. Oficiaron el P. Ministro de la casa, con los padres de Santa Fe. El cadáver fue llevado por la calle Arandas, por la Gran Vía, hasta la Parroquia de Santa Ana. Allí se despidió el duelo y en coches de los amigos de la casa marchamos al cementerio, pero



deteniendo el cadáver en el Carmen de Conchita, donde se rezó un responso. Fue enterrado en nuestro panteón, en la parte de la derecha, al lado de la entrada. Con los padres y hermanos de las comunidades, presididos por el P. Provincial, estaban presentes algunos familiares y amigos nuestros. Eran las doce y media de la mañana.

Su cadáver había estado expuesto desde las 12 de la mañana y ante él pasó gente

incesantemente. Gente encariñada con el recuerdo de Conchita. Muchísimos tocaban su cuerpo con estampas, medallitas, rosarios... Se notó la falta de gente distinguida y del clero parroquial.

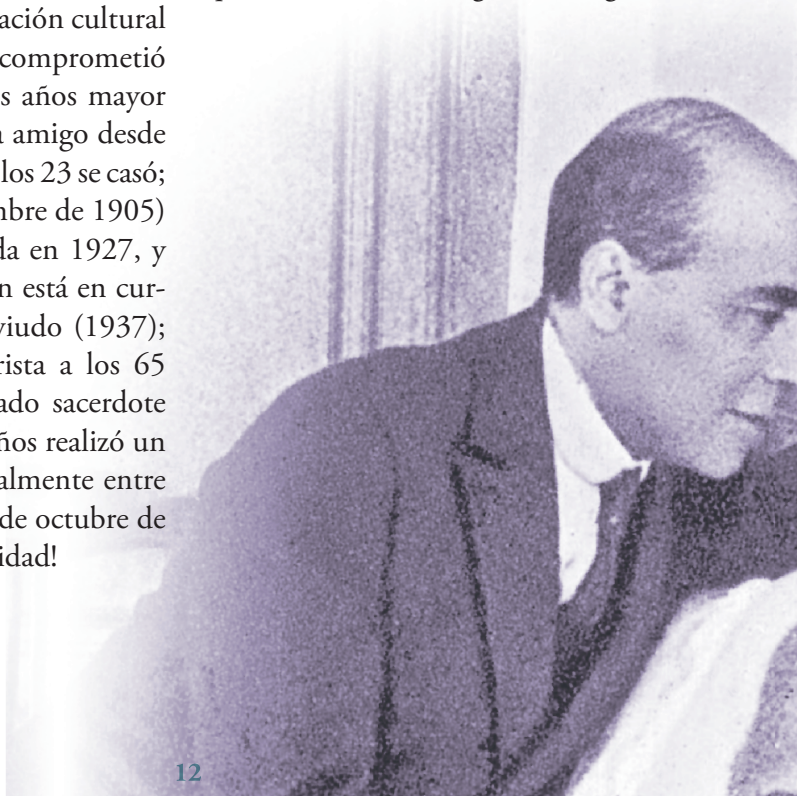
Así desapareció de nuestro lado nuestro querido cohermano. Que vea pronto sobre su frente la corona que nuestro padre San Alfonso tiene prometida a todos los que mueren en la Congregación. RIP.

QUÉ DICEN LOS TEÓLOGOS DE LA CAUSA DEL PADRE BARRECHEGUREN SOBRE LA HEROICIDAD DE SUS VIRTUDES CRISTIANAS

Primer teólogo

El Siervo de Dios Francisco Barreche-guren Montagut es una figura verdaderamente sui generis: de hecho, frente a lo que difícilmente le sucede al hombre común, en sus 76 años de vida recopiló todas las experiencias que un hombre puede tener. Nacido el 21 de agosto de 1881 en Lérida, en el seno de una familia noble y muy rica, quedó huérfano de ambos padres, pero fue acogido por una tía paterna que lo llevó a Granada y se encontró aún entre las comodidades de la riqueza de las que pudo disfrutar. Recibió una excelente preparación cultural y espiritual. De joven se comprometió con una chica que era dos años mayor que él, pero con quien era amigo desde pequeño por ser vecinos; a los 23 se casó; a los 24 y 3 meses (noviembre de 1905) engendró una hija fallecida en 1927, y cuya causa de beatificación está en curso; a los 56 años quedó viudo (1937); se hizo religioso redentorista a los 65 años (1946) y fue ordenado sacerdote a los 68 años; durante 8 años realizó un intenso apostolado especialmente entre los enfermos; ¡Murió el 7 de octubre de 1957 en concepto de santidad!

Las pruebas fueron recogidas en el proceso de Granada. Desde octubre de 1993 a marzo de 1994; Se entrevistaron 29 testigos, 3 de los cuales fueron de oficio; hay 10 Redentoristas, es decir 8 sacerdotes y 2 hermanos coadjutores, 4 monjas de las cuales 2 son Carmelitas, 1 de las Adoratrices y 1 de las Esclavas de la Eucaristía; los otros 15 son todos laicos. Aunque hayan transcurrido 36 años desde la muerte del Siervo de Dios, los testigos son todos de vista excepto uno que es de audición: algunos testigos han



dado testimonio de toda su vida, otros se refieren sólo a un período de su vida y, por lo tanto, ofrecen muchos detalles diferentes; de hecho, toda su vida, obra, virtudes y reputación de santidad están bien ilustradas; También parece que ningún testigo ha hecho comentarios negativos sobre su vida, obra, virtudes y reputación de santidad.

Leyendo las declaraciones del proceso se descubre que Francisco Barrecheguren Montagut es siempre descrito por los testigos como una persona excelente, aunque tuvo una vida muy original. Sin embargo, para una visión clara, objetiva y completa del currículum espiritual del Siervo de Dios es necesario distinguir dos períodos: el primero de aproximadamente 45 años, anterior a la larga en-

fermedad y muerte de su esposa (1925-1937) y siempre anterior a la muerte de su hija. (1927), y el período posterior a los dos dolorosos acontecimientos, de aproximadamente 31 años, que vivió como viudo, como religioso redentorista y sacerdote.

Francisco Barrecheguren Montagut nació noble y adinerado y durante unos 45 años aprovechó los bienes temporales para llevar una vida cómoda, aunque siempre como buen cristiano, tratando de ganarse las riquezas del cielo ante las muchas y duras pruebas que afrontó con fe y fortaleza. De niño quedó huérfano de sus padres, era físicamente frágil, tenía mala salud y varias enfermedades por las que casi muere. Pero está establecido que desde el punto de vista espiritual vivió según los principios de la fe en la que había sido educado; quien fue admitido a la Primera Comunión a temprana edad (7 años) gracias a su loable preparación; que asistió a las mejores escuelas y que se describe como un joven de conducta impecable, observante de las prácticas religiosas, asiduo a la recepción de los sacramentos, devoto de la Eucaristía y de la Virgen; registrado en diversas asociaciones católicas, como “San Vicente” y Adoración Nocturna; preparó muy seriamente la boda, y en su viaje de luna de miel incluyó también Roma para recibir la bendición del Papa.





No hay duda de que siempre fue un auténtico cristiano, y que por ello los testigos del proceso, no todos quizá capaces de valorar el grado heroico en la práctica de las virtudes, no hacen distinción entre la vida del Siervo de Dios antes de las grandes pruebas familiares: enfermedad y muerte de su esposa y muerte de su hija, y los años siguientes: vocación religiosa redentorista y vida sacerdotal. Es cierto que la muerte de su hija y la enfermedad y muerte de su esposa lo marcaron en lo más profundo de su alma y determinaron el rápido desarrollo de su currículum espiritual, mediante el cual pasó de una vida verdaderamente vivida como cristiano auténtico, a una vida de cristiano heroico en la práctica de todas las virtudes.

En efecto, recorriendo todo su camino humano y espiritual descubrimos que el Siervo de Dios, aunque tenía un temperamento más bien “nervioso”, en la práctica fue siempre una persona buena, humilde, modesta, sincera, serena, alegre, paciente, amable, reflexiva; aceptó las pruebas de la juventud y de la edad madura, incluyendo luego las durezas de la vida religiosa redentorista, con fe heroica y con igual fortaleza, considerándolas como auténticos dones de Dios para conducirlo a la salvación.



Francisco y Conchita atienden a sus Devotos

Colmenar, 30 marzo 2023

Estimado Padre: Le mando un saludo y un pequeño donativo para las causas de Conchita y su padre Francisco, por unos favores muy grandes, de los que estoy muy agradecida. Para mí son unos santos y desearía verlos en los altares. Le diré que les hago novenas pidiéndoles ayuda y por su canonización. Un afectuoso saludo.

M. Felisa

Granada, 13 septiembre 2024

El 13 de junio, en el jardín del Carmen de Conchita, en las peticiones ante el Santísimo, pedí por mi hija, que tiene 33 años y estaba en espera 4 años para trasplante de riñón. El 11 de julio la trasplantamos y está muy bien y no ha tenido hasta hoy rechazo, ni otras complicaciones. Salió del hospital antes de una semana. Damos gracias a Dios, que por intercesión de Conchita nos concedió la gracia que le pedimos.

Concha.

Granada 24 septiembre 2024

Mi nieta, que buscaba plaza para estudiar, no entraba en ningún centro. Yo vine con ella y pedimos a Conchita. Somos trabajadores y no podemos pagar un centro privado. A los dos días de rezar a Conchita, mi nieta me llamó para decirme que tenía plaza. He venido a dar gracias a Conchita y a dejarle unas flores.

Pili

Granada, Noviembre 2024

Gracias, Conchita, por ayudarme y darme fuerzas en los momentos difíciles. Estás siempre presente en nuestras vidas. Gracias

Ángeles S. F.

Granada 24 septiembre 2024

Mi nieta, que buscaba plaza para estudiar, no entraba en ningún centro. Yo vine con ella y pedimos a Conchita. Somos trabajadores y no podemos pagar un centro privado. A los dos días de rezar a Conchita, mi nieta me llamó para decirme que tenía plaza. He venido a dar gracias a Conchita y a dejarle unas flores.

Agradecen favores o envían donativos

ALICANTE: Emilia y Jovita. **Novelda:** Gloria G., Ana María N.C.

BARCELONA, Mollet del Vallés. Ascensión PM

BILBAO. María de los Ángeles G.E.

GRANADA: Ángeles S.F., José Luis P.M., A.M:M:, Concha F., Isabel B., María O.N., J. Eloy RC, Parroquias del Valle de Lecrín, María José CA., Paloma TP., María José G.R., Jesús E.M., Marcela D.B.

JAÉN. La Carolina. Teresa y Feliciano M.M.

MADRID. Pedro Y.V. **Colmenar Viejo.** Felisa S. **Guadarrama.** Paquita M.T.

Las Rozas, Eduardo B. B.

MÁLAGA: Paloma, Felix M.M,

PONTEVEDRA, Vigo. Jaime B.B.

ZARAGOZA, Calatayud. José Manuel V. P.

VARIOS ANÓNIMOS

¡Muchas gracias!

La Beatificación de Conchita ocasionó numerosos gastos, que todavía no han podido ser sufragados en su totalidad. Agradecemos todos los donativos ya recibidos, pero seguimos necesitando cualquier ayuda económica.

No se admiten giros postales, que suelen salir muy caros.

Los donativos se pueden hacer directamente en la recepción del Santuario de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro de Granada o, preferiblemente, por ingreso o transferencia bancaria a la siguiente cuenta del Banco Santander:

ES24 0075 0562 4206 0057 9081

Si se desea desgravar este donativo en la Declaración de la Renta, hay que facilitar a la Vicepostulación los datos personales, DNI y domicilio fiscal de la persona que hizo la donación. Se pueden enviar por email.

Para ponerte en contacto con el Vicepostulador

P. Vicepostulador Causa Barrecheguren - Misioneros Redentoristas

C/ San Jerónimo, 35 - 18001 Granada (España)- Tlfno: (34) 958-201717

E-mail: vicepostulador@barrecheguren.es / www.barrecheguren.com